



Capítulo 859: Cumbre



El Tirano Corrupto y Sky Tide eran del mismo Rango, pero había un abismo de cuatro Clases enteras que los separaban. Sin embargo, Santa Tyris confiaba en su capacidad para derrotar a la criatura perversa.

... Siempre y cuando estuviera atado al suelo. Eso era lo que ella les había dicho.

Ver al insecto gigante extender sus cuatro alas translúcidas y elevarse hacia el cielo sombrío, es algo grotesco e inquietantemente hermoso al mismo tiempo. Sunny se quedó helada por un momento. Luego, volvió a mirar hacia abajo.

Nada salió según lo planeado. Esa era simplemente la realidad de las cosas, y los Irregulares habían estado preparados para enfrentar circunstancias imprevistas desde el principio. Santa Tyris iba a tener que arreglárselas, de alguna manera, sola... el resto de ellos tenía su propia prueba que enfrentar.

No podía prestar atención a la batalla titánica que estaba ocurriendo arriba.



Cientos de criaturas de pesadilla se abalanzaban sobre las tres cohortes de irregulares como una avalancha. Contraídos en bolas de quitina blanca, los soldados de la colmena de piedra rodaban cuesta abajo por la ladera de la montaña a una velocidad tremenda, con todos sus puntos vulnerables protegidos de forma segura. Su avance podía verse fácilmente a la luz de la radiante flecha de Winter.

Entre ellos se encontraban abominaciones despiertas, caídas e incluso corruptas. Bestias, monstruos, demonios e incluso demonios. El aire tan cerca de la cima de la montaña era frío y enrarecido y, a diferencia de la batalla anterior, los humanos ocupaban una posición desfavorable debajo del enemigo.

Peor aún, Sunny aún no se había recuperado del esfuerzo del día anterior. Apenas le quedaba la mitad de su esencia. Saint y Nightmare se estaban recuperando en las oscuras llamas de su alma después del choque con el poderoso Gate Guardian. Las cosas... no pintaban bien.

'Lo que sea. ¡Más fragmentos para mí...!'

Mientras pensaba eso, Winter envió una segunda flecha al cielo. Desapareció en la oscuridad y luego pareció explotar en mil fragmentos brillantes.





Su aspecto... era extraño. Por lo que Sunny sabía, combinaba algún tipo de poderoso aumento de combate con una afinidad por la revelación. Winter era a la vez un guerrero y un vidente.

Como resultado, ella nunca falló. Eso no fue una exageración, sólo un hecho aterrador y extraño. Literalmente, nunca había fallado un tiro desde que se convirtió en una Despertada.

No importaba qué arma usara Winter, ya fuera un arco, una honda, una daga arrojadiza o simplemente una piedra. Siempre dieron en el blanco. Por supuesto, el simple hecho de poder dar en el blanco no siempre significaba la victoria.

Lo que la hacía verdaderamente formidable era un extenso arsenal de flechas encantadas que había acumulado a lo largo de los años.

Maestro Winter era básicamente una unidad de artillería ambulante.

A medida que los mil fragmentos brillantes llovieron del cielo, cada uno se reveló como una pequeña flecha plateada. Mordieron la masa de abominaciones rodantes, destrozaron sus caparazones y encontraron su camino a través de las grietas más pequeñas en la armadura de quitina. Al instante, una fétida linfa azul fluyó sobre las rocas cubiertas de nieve.

Un momento después, otra flecha ya estaba colocada en la cuerda del arco de Winter, y varias más ya se manifestaban en un torbellino de chispas. Cada uno apareció exactamente como el anterior fue enviado a volar. Disparando el arco con una velocidad antinatural, desató una ráfaga de muerte sobre la masa de Criaturas de Pesadilla que descendían.

Cada flecha era única, pero absolutamente mortal.

Al estudiar los movimientos ágiles, calculados y letales del Maestro mayor, Sunny no pudo evitar suspirar.

"Así es como luce un profesional..."

Tenía un largo camino por recorrer si esperaba llegar a este reino del tiro con arco.

Pronto, los otros combatientes a distancia entre los Irregulares se unieron a la refriega. Casi todos los miembros de la propia cohorte de Winter eran francotiradores de algún tipo, por lo que fácilmente eclipsó al resto en esta fase de la batalla, cosechando docenas de vidas abominables. A menudo, los tiradores Despertados apuntaban a las brechas en los caparazones blancos que había creado la lluvia de flechas convocadas por Winter.

Cuando las runas azules se encendieron en las palas plateadas de su arco, ella sonrió:





"¡Muéstrales el infierno! ¡Quien mate más recibirá un abrazo, jaja!"

La información sobre los puntos débiles de los soldados de la colmena de piedra que

Kim y Sunny habían proporcionado también ayudó. Pronto, escuchó un gemido

eléctrico familiar y vio una poderosa explosión florecer entre las abominaciones, destrozando a algunas de ellas.

Samara estaba sumando su pródiga potencia de fuego al ataque mortal de los especialistas a distancia.

Sunny, sin embargo, se abstuvo de usar un arco. En esta batalla, necesitaba conservar su esencia tanto como fuera posible. Además, estaba destinado a desempeñar un papel diferente.

La marea de abominaciones casi estaba sobre ellos...

"¡Soleado!"

Se giró y vio al Maestro Jet corriendo hacia él. Su corto cabello negro azabache bailaba al viento y sus ojos ardían con una escalofriante luz azul. Había una armadura ligera de cuero negro envuelta firmemente alrededor de su cuerpo, y una familiar guja oscura detrás de ella.

Bajándose ligeramente, entrelazó los dedos y le ofreció las manos a modo de paso. Tan pronto como el pie de Soul Reaper aterrizó en esta cuna, tensó sus músculos y la arrojó al aire.

Aumentada por tres sombras, su fuerza era nada menos que monstruosa. Impulsada por Sunny, Jet voló hacia adelante como si ella misma fuera una flecha.

La sombría guja brilló, cortando... no, atravesando el cuerpo de una de las abominaciones corruptas antes de que pudiera reaccionar. La criatura rodó hacia adelante a tremenda velocidad durante unos momentos más, pero de repente convulsionó, desplegó su enorme cuerpo y se detuvo estremeciéndose. Su caparazón blanco estaba perfectamente entero, sin ni siquiera la más mínima grieta... y, sin embargo, la enorme bestia estaba muerta.

Cuando Soul Reaper aterrizó y se deslizó sobre las rocas heladas, cientos de abominaciones atacaron la línea de Irregulares y al veloz humano que había logrado matar a uno de sus líderes. Las enormes bolas de quitina blanca se desplegaron instantáneamente en aterradoras abominaciones parecidas a insectos y se abalanzaron sobre sus víctimas, sus afiladas mandíbulas chasqueaban y sus piernas segmentadas raspaban las piedras.

Maestro Jet ya se estaba moviendo, esquivando numerosos ataques mientras corría hacia el siguiente objetivo corrupto.





Sunny la miró y parpadeó.

"Rápido..."

Entonces, no tuvo más tiempo para pensar.

